

En Argentina la solución estructural al problema del gasto es la regionalización fiscal, creando cinco bloques regionales de provincias

Incumplir metas fiscales provocaría cambio drástico en política económica

Al asumir la presidencia en diciembre pasado, el Dr. de la Rúa desconoció que la economía argentina estaba creciendo y anunció públicamente que el país estaba en emergencia económica y al borde de una corrida cambiaria. La solución que encontró fue aplicar un paquete impositivo totalmente desmesurado para la realidad. El resultado de esa política fue que se paralizaron la inversión y el consumo, se detuvo el crecimiento de la actividad económica y cayó la recaudación fiscal a pesar del aumento de impuestos.

Para conocer la situación económica argentina luego de los primeros cinco meses de gobierno del Dr. de la Rúa, ECONOMIA & MERCADO dialogó con el Dr. Carlos Alfredo Rodríguez, ex viceministro de Economía de la administración Menem entre 1996 y 1998. El entrevistado fue tajante al expresar que la economía argentina creció de agosto a diciembre de 1999 y que luego ha mostrado un comportamiento oscilante entre el estancamiento en enero pasado y una leve caída en los tres meses siguientes porque el presidente de la Rúa no ha ofrecido una alternativa de liderazgo económico. Sin embargo, es muy probable que el virtual estancamiento del PBI se transforme en un leve crecimiento en los próximos meses porque la economía argentina no está en una situación calamitosa, sostuvo el Dr. Carlos Rodríguez.

--¿Por qué la economía argentina no se ha reactivado tan rápido como preveían algunos economistas?

--Después del shock brasileño de enero de 1999, la economía argentina entró en un período de recesión del cual comenzó a salir gradualmente entre agosto y diciembre del año pasado al registrarse tasas positivas de crecimiento en los sectores de la industria manufacturera, construcción y servicios. Con el cambio de gobierno a fines de 1999, el presidente de la Rúa no ofreció una alternativa de liderazgo económico a la administración que había reemplazado. Simplemente dijo que había heredado un desastre, desconociendo que la economía estaba creciendo, y anunció públicamente que la Argentina estaba en emergencia económica y al borde de una corrida cambiaria. La solución que encontró fue aplicar un paquete impositivo totalmente desmesurado para la realidad. El resultado de esa política fue que se paralizaron la inversión y el consumo, se detuvo el crecimiento de la actividad económica y cayó la recaudación fiscal a pesar del aumento de impuestos. En resumen, creo que fue un grave error de apreciación del gobierno entrante, que produjo el congelamiento de la economía.

--¿No hubo síntomas de crecimiento económico al final del primer trimestre de este año?

--El crecimiento de las tasas interanuales es relativo porque se están comparando algunos meses del año 2000 con períodos iguales de 1999 cuando la economía había caído en picada. Basta con que la actividad económica permanezca quieta este primer semestre para que parezca que la situación esté mejorando con respecto al año pasado. Sin embargo, las tasas desestacionalizadas son las que nos dicen la verdad: la economía argentina creció de agosto a diciembre de 1999 y luego ha mostrado un comportamiento que oscila entre estancamiento en enero pasado y leve caída en los tres meses siguientes.

--¿Cuáles son sus expectativas con respecto a la actividad económica de Argentina para este año?

--Como la economía argentina no está en una situación de descalabro, es muy probable que el virtual estancamiento del PBI se transforme en un leve crecimiento en los próximos meses. La actividad económica crecerá un 2.5% en el 2000 según nuestras proyecciones, que son más moderadas que las del gobierno. Este prevé un crecimiento del 3-4% para todo el año.

--¿En qué se basan sus estimaciones?

--No hay motivos para esperar un mayor crecimiento ajustado por estacionalidad ya que la economía se va a mantener congelada en el nivel real de actividad del primer trimestre. Por efecto arrastre del año pasado, que fue malo a pesar de la mejora parcial en el último trimestre de 1999, la actividad económica se ha mantenido en el mismo nivel en los primeros meses del 2000 y supongo que no se registrará un crecimiento neto adicional próximamente. No obstante, es posible que el PBI crezca un 2.5% a fin de año por un efecto contable dado el movimiento en "U" que hizo la economía,

pero no hay ningún indicador que muestre que la inversión se está recuperando.

--¿Coincide con las recientes manifestaciones del Subsecretario de Programación Económica, Osvaldo Racif, de que se está terminando el proceso de deflación, que fue del 1.5% en 1999?

--No estoy seguro que el proceso de deflación en Argentina esté finalizando porque todavía hay lugar para más deflación en los servicios, a lo que contribuye la actual situación recesiva. Pero, también es cierto que los precios internacionales de los commodities, especialmente el del petróleo, han estado subiendo últimamente. Por esa razón, nos vamos a encontrar de golpe con que los índices agregados de inflación se han detenido en su caída, pero dentro de ese agregado se debe mirar cómo los precios de los commodities suben y los servicios bajan.

--¿Cómo influirá el aumento de los precios internacionales de los commodities en la economía argentina?

--Tiene influencia en las expectativas que genera. Por ejemplo, la mejora en los precios del petróleo beneficia básicamente a una compañía extranjera en Argentina, lo cual tiene una contrapartida en la transferencia de dividendos al exterior. Sin embargo, el neto de esa mejora no es tanto como podría pensarse. Es factible que la suba de los precios agropecuarios vaya a mejorar los montos de las exportaciones, pero como está paralizada la inversión podría producirse incluso una salida de capitales. Hay que tener en cuenta que una mejora en los términos de intercambio no produce automáticamente un aumento en el nivel de actividad.

--¿Hasta qué punto el Plan de Convertibilidad es responsable de los sucesivos déficits de cuenta corriente en la balanza de pagos de la República Argentina?

--Es responsable pero de una manera beneficiosa. En la década del ochenta, los déficits de cuenta corriente de Argentina se debían a un exceso de gasto interno -básicamente a gastos del gobierno- que era esencialmente malo ya que se financiaba con crédito coercitivo al sector externo, es decir no pagando la deuda externa o consiguiendo recursos del FMI. Al contrario, en la década del noventa, el Plan de Convertibilidad, que se implementó conjuntamente con la apertura de la economía y una reformulación parcial del Estado, generó una corriente de inversión externa y el déficit de cuenta corriente fue la contrapartida de la entrada de capitales, o sea que el déficit resultó siendo bueno.

Suba de impuestos desaceleró la economía

--¿Por qué cayó la recaudación del primer trimestre del año 2000 pese al aumento de las tasas impositivas y la creación de nuevos impuestos aprobados a fines de diciembre pasado?

--En realidad, debió haber caído mucho más sino no fuera por la llamada "contabilidad creativa" del gobierno. Ocurre que se han traspasado los registros de recaudación aduanera de diciembre 1999 a enero de 2000; también en diciembre se anticiparon pagos diversos, incluyendo aguinaldos que tradicionalmente se pagaban en los primeros días de enero. También se han reducido en casi un 50% los reembolsos de IVA por concepto de compra de bienes intermedios con respecto a abril de 1999. Por lo tanto, habrá que esperar un tiempo para tener una información más decantada en esta materia.

A grandes rasgos, se puede afirmar que la recaudación cayó porque el anuncio de suba de impuestos realizado en diciembre pasado desaceleró la actividad económica más de lo esperado y lo primero que el público deja de pagar son los impuestos. Habrá que ver si esto representa una caída transitoria de la recaudación o un aumento permanente de la evasión, lo cual constituye un tema muy discutido últimamente en Argentina.

--¿Será necesario, entonces, que el gobierno propicie una nueva reforma impositiva?

--Esa no sólo es mi opinión sino que algunos partidos políticos han presentado un proyecto de ley para que se anule la última suba de impuestos porque se ha llevado la presión fiscal a niveles que las empresas no pueden soportar, con lo cual cae la actividad económica y, por ende, la recaudación.

--Los recientes acuerdos firmados entre el gobierno nacional y las provincias más endeudadas tienen como objetivo detener el crecimiento del gasto provincial ¿Cómo se podría resolver el problema estructural entre Nación y provincias en materia de gastos?

--La República Argentina es un estado federal que tiene demasiadas provincias, muchas de las cuales no son viables fiscalmente y, por tanto, viven de la coparticipación. (N. de R.: Consiste en el reparto automático en partes iguales entre Nación y provincias de los impuestos que recauda el gobierno nacional). La solución estructural al problema del gasto es la regionalización fiscal. Para ello se requiere la creación de unos cinco bloques regionales de provincias como unidades fiscales capaces de recaudar sus propios impuestos con el objetivo de que quien gasta tenga la responsabilidad de recaudar. Actualmente la situación resulta muy cómoda para los gobernadores provinciales porque quien recauda es la Nación y las que gastan son las provincias.

Metas fiscales generan dudas

--Aunque no hubo dificultades para cumplir con las pautas acordadas con el FMI en cuanto a alcanzar un déficit fiscal de U\$S 2.150 millones en el primer trimestre del año, ¿cree que el gobierno argentino pueda cumplir con la meta de un déficit de U\$S 700 millones (U\$S 540 millones originales más U\$S 160 millones excedentarios del primer trimestre) para el segundo trimestre?

--Las cifras fiscales divulgadas la semana pasada generan alguna duda, pero el gobierno todavía tiene cierta flexibilidad para cumplir con esa meta. Habrá que observar cuidadosamente los datos de recaudación de mayo porque la actual evolución del cobro del IVA nos está indicando que el nivel de consumo interno está más abajo que en los peores momentos de la recesión de 1999. Asimismo, la recaudación de los aranceles de importación, que está estrechamente correlacionada con el ciclo económico, ha caído un 14% con respecto a aquel período crítico. De todos modos, existe cierta expectativa de mejora de la recaudación en el corriente mes ya que está fijado el vencimiento del impuesto a las ganancias a las empresas, el cual fue aumentado considerablemente. Si la situación sigue siendo mala, el gobierno va a estar en serios problemas, lo cual significaría la necesidad de hacer un cambio sustancial de política económica.

--Si cayese la recaudación en mayo, ¿de qué forma el gobierno podría cumplir la meta comprometida con el FMI?

--Dada la endeble situación fiscal existente en Argentina, todo recorte de gastos que reduzca la emisión de deuda será positivo.

--¿Un nuevo recorte en los gastos de algunas dependencias estatales no afectaría la necesidad de reactivación del mercado interno?

--Sí. Puede tener un costo social dependiendo en dónde se practiquen los recortes. Le reitero que el efecto macroeconómico sería muy positivo, aunque quizás no lo fuera así en cuanto al efecto microeconómico individual. De todos modos, no debemos olvidar que la administración de la Rúa comenzó incrementando las alícuotas del impuesto a las ganancias que afectan a las clases media y alta, con lo cual ya se está produciendo una fuerte redistribución del ingreso. Asimismo, cabe señalar que no toda la reducción del gasto público giraría en torno al área social, sino que también existen importantes gastos burocráticos como es, por ejemplo, el manejo del sistema político en sí mismo, donde hay congresistas que reciben remuneraciones superiores a los U\$S 10.000 mensuales más el costo que representa mantener a todo su staff. Sin duda, la democracia argentina tiene un alto costo para los contribuyentes.

--Si el déficit fiscal del año 2000 no pudiese reducirse al 1.6% del PBI como se comprometió el presidente de la Rúa con el FMI, ¿cuáles serían sus consecuencias para la economía argentina?

--Habría que renegociar con el FMI. Obviamente, esto implicaría una suba en la prima de riesgo-país y, por lo tanto, una menor tasa sostenible de crecimiento ya que Argentina como la mayoría de los países de la región son muy dependientes de la entrada de capitales.

--¿A qué razones atribuye el fuerte crecimiento de la deuda externa argentina que ha superado los U\$S 100.000 millones en la última década a pesar del fuerte crecimiento de la economía durante ese período?

--Sin lugar a dudas se debe al déficit fiscal que en promedio está en U\$S 6.000 millones anuales y, además, a una tasa de interés del 12-13% sobre esa deuda. Por lo tanto, una deuda de U\$S 100.000 millones acumulada en una década no resulta una cifra sorprendente. En realidad, las elevadas tasas de los déficits fiscales de los últimos años nos están llevando rápidamente a una situación gravísima muy similar a la brasileña y que puede explotar en cualquier momento.

Intereses caros por riesgo-país alto

--¿Cuál es la situación del sistema bancario argentino luego de las sucesivas crisis financieras internacionales de los últimos años?

--Felizmente, el sistema bancario argentino está bien manejado y es independiente del poder político a través de una buena regulación. De modo que el descalabro del manejo económico del gobierno no se transfiere al sistema monetario y no hay indicaciones de que eso vaya a ocurrir en el futuro. El sistema bancario, que ha salido fortalecido de cada una de las crisis internacionales, constituye un ancla en la economía argentina. Hoy día la banca argentina tiene un alto nivel de liquidez porque el público continúa efectuando depósitos pero los bancos no consiguen tomadores de todos esos fondos al haber caído la inversión debido a la recesión.

--¿A qué se debe entonces el alto nivel de las tasas de interés en Argentina?

--Las tasas de interés son caras en Argentina porque el riesgo-país es alto, pero no es culpa del sistema bancario.

--En los últimos años el mercado de valores de Argentina no ha tenido un fortalecimiento similar al que ha experimentado el sistema financiero. ¿Cómo se le podría agregar liquidez al mercado bursátil local que se ha quedado con pocas empresas de categoría global?

--No resulta fácil encontrar una solución a ese problema porque actualmente los inversores que optan por riesgo argentino prefieren adquirir acciones de las mayores empresas argentinas emitidas en Nueva York. Por lo tanto, el mercado local tendría que ser más eficiente que el norteamericano para poder competir con éxito en captar capitales. Quizás, se incremente la operativa local este año luego que en 1999 se eliminó la ventaja que tenía la política de endeudamiento versus la capitalización debido a que el impuesto a las ganancias del 35% gravaba los dividendos y no los intereses de las deudas. Por ello resultaba más conveniente para las empresas invertir a través de deuda, es decir auto-prestarse, en lugar de invertir su capital en carácter de fondos propios. De esa manera, las empresas colocaban capitales en los bancos ganando interés y, simultáneamente, recibían un préstamo bancario que, si bien también implicaba el pago de un interés, se podía deducir como costo sin tener que pagar impuesto alguno. Al existir un diferencial del 35%, ese mecanismo era sumamente atractivo. Dado que, lamentablemente, la recesión ha desalentado la inversión, hoy no es el momento adecuado para testear los resultados de la normativa introducida el año pasado que grava también los intereses de las deudas.